

Acción Social planea realojos temporales para los chabolistas de Juana Jugan

Los obreros derriban la primera caseta y llenan una decena de camiones con la basura acumulada durante décadas

«Tener agua y luz nos ha dado la vida», afirma el antiguo inquilino del chamizo

J. SANZ VALLADOLID

Los obreros de una empresa contratada por el Ayuntamiento derribaron ayer por la mañana la primera caseta del poblado de Juana Jugan, en Delicias, cuyos antiguos moradores -un matrimonio y sus tres hijos- asistieron al acontecimiento sin derramar una lágrima: «En vez de pena tengo alegría, porque ahora tenemos luz y agua corriente y eso sí que nos ha dado la vida», explicaba el ex chabolista Raúl.

Los cinco desalojados están ya instalados en una casa de titularidad municipal en la zona este de la ciudad y han abierto el camino que seguirán en las próximas semanas los últimos diez habitantes del poblado. Así, la Concejala de Acción Social planea que todos ellos se acojan al sistema de alojamientos temporales, sustituto del antiguo plan de realojo, lo que les permitirá lograr una vivienda que podrán ocupar durante un plazo máximo de tres años con un contrato renovable cada seis meses.

«Aún es pronto para poner una fecha a la desaparición de las chabolas porque quedan aún varias familias viviendo allí y tenemos que realizar un trabajo previo con ellas», aseguró ayer la concejala de Acción Social, Rosa Hernández, cuyo equipo trabaja estos días en la búsqueda de una vivienda temporal acorde a los hábitos de los familiares del constructor del

poblado hace más de 27 años, Antonio Barrul Maya, 'el Abuelo'.

La primera demolición de una de las cuatro chabolas que hasta ayer conformaban el poblado comenzó a las 8.00 y se prolongó hasta cerca de las 13.00 horas debido a la acumulación de basura en los terrenos donde se asentaba la caseta. Nada menos que diez camiones repletos de escombros amontonados durante décadas retiraron los operarios de una empresa especializada que en su momento se ocupó del derribo de más de ochenta de las 110 viviendas con las que contaba el antiguo poblado de La Esperanza.

Tres años de ocupación

«Les tiene que haber costado lo suyo», aseguraba el viejo propietario del cobertizo, «porque construimos un fuerte sobre una buena base de madera para levantar el piso del suelo y evitar inundaciones con las lluvias».

«Vamos a poner todo de nuestra parte para adaptarnos al nuevo barrio»

«Hemos oído que el día 22 nos dan una solución, pero no sabemos de qué mes»



Raúl, el propietario de la chabola demolida, observa junto a su familia las labores de derribo. / HFNAR SASTRE

La familia de Raúl se enfrenta ahora al reto de la integración en un entorno vecinal, aunque el nieto de Antonio Barrul y padre de tres hijos lo tiene claro: «Nos han dicho que tenemos tres años para ocupar la casa y si hay quejas nos vamos, así que nosotros vamos a poner todo de nuestra parte para adaptarnos al nuevo barrio». Estas palabras las seguía con atención su tía Daniela, la inquilina de una chabola que comparte con su marido y dos hijos y que lo último que había oído ayer era que «para el día 22 nos dan una solución». Lo que no sabía, matizó, «es qué 22 va a ser».

Pero paciencia no le falta a esta mujer de 42 años, con aspecto de «tener 80 de tanto acarrear bidones de agua desde la fuente de las Arcas Reales», según confiesa ella misma, y que confía en ver cumplido su sueño de, al igual que le ha ocurrido esta semana a su sobrino Raúl, «tener 'agüica' y luz en una casa digna».

El PSOE critica un plan de alojamiento municipal que «no resuelve nada»

J. S. VALLADOLID

La concejala del PSOE Maite Carbajo criticó ayer las deficiencias del sistema de alojamiento temporal puesto en marcha por el Consistorio a principios del año pasado porque, a su juicio, «no resuelve nada».

La edil afirma que «ofrecer la ocupación de una casa durante un plazo máximo de tres años sirve para poco si se tiene en cuenta que la ausencia de viviendas sociales en Valladolid imposibilita que al finalizar ese tiempo las personas acogidas al programa puedan comprar la suya propia». Carbajo lamenta que el sistema ac-

tual, sustituto del programa de realojo, es el «único recurso social que tenemos en la ciudad por la falta de implicación existente tanto por parte del Ayuntamiento como de la Junta a la hora de buscar solares para levantar las viviendas sociales que solucionarían el problema».

La concejala socialista reconoce que la cesión temporal y gratuita de una vivienda es «mejor opción que cederla de por vida para intentar que estas personas se integren», pero insiste en que «tres años es un plazo demasiado corto para normalizar a los ocupantes de estas casas que carecen de ingresos suficientes».